Número 61 REPUBLICA DE COLOMBIA Febrero 1.º : 1911

REVISTA

DEL COLEGIO MAYOR

DE

NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO

Publicada bajo la dirección de la Consiliatura

Nova et vetera

BOGOTA

IMPRENTA ELÉCTRICA—168—CALLE 10

MCMXI

Universidad del Rosario | Archivo Histórico

CONTENIDO

¡ Adelante !..... SODALIS
El lujo..... JUSTINIANO CAÑON
La chimenea..... ANTONIO OTERO HERRERA
Dedicatoria de una fiesta..... JOSÉ GUILLERMO POSADA
¡ Jerusalén !..... FRAY P. FABO
Algo sobre mucho..... ANGEL MARÍA SÁENZ
Claustro amado..... JOSÉ MANUEL SAAVEDRA GALINDO
Sermón de Nuestra Señora del Rosario..... JORGE ARTURO DELGADO
Al Héroe del Bárbula..... ANÍBAL MONTOYA CANAL
Actos oficiales.
Notas bibliográficas.
El amanecer..... RUPERTO S. GOMEZ
Máximas de Fray Cristóbal de Torres.

VOL. VII. REPUBLICA DE COLOMBIA NUMERO 61

REVISTA

DEL COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO

Bogotá, 1.° de Febrero de 1911

ADELANTE !

Hoy principia, amadísimos lectores, el sétimo año de nuestra modesta publicación. Hecho es éste casi inaudito en Colombia, donde todo se empieza y nada se lleva á cabo, desde la constitución de la República, en el orden social, hasta el Capitolio, en el puramente material.

El *Repertorio Colombiano*, la mejor revista mensual que hayamos tenido, dirigida por la amena pluma de Carlos Martínez Silva, y en que se siente la garra de león de Miguel Antonio Caro, duró, en su primera época, seis años y medio. Murió, resucitó y volvió á fallecer en breve espacio. *La Caridad*, el periódico semanal de José Joaquín Ortiz, vivió catorce años. No hay Ortices en Colombia todos los días. No mencionamos el *Diario Oficial*, porque no viene al caso.

Lo anterior no queda dicho en elogio propio, sino del espíritu que anima al Colegio del Rosario, y que es el que le infundió Fray Cristóbal de Torres, depositado en el corazón de la Virgen María del Rosario, nuestra madre, la tesorera de las misericordias divinas.

* * *

De nuestro número de Noviembre hasta hoy, tenemos mucho que contarle á nuestro fiel y benévolo lector, á los estudiantes que vienen por vez primera al Colegio.

El domingo, 9 de Octubre, celebrámos la fiesta de la

Bordadita. Comulgaron todos los estudiantes, con singular piedad, de manos del Excmo. Sr. Delegado Apostólico, Monseñor Francisco Ragonesi, amigo del Colegio y su incesante favorecedor. El Delegado del Sumo Pontífice no miraría con tánta deferencia al Rosario si no viera en él una perfecta adhesión á la Iglesia romana.

Para la comunión de la fiesta preparó á los alumnos el R. P. Daniel Restrepo, de la Compañía de Jesús, que fue, en tiempos anteriores, discípulo de nuestra *mater alma*. El P. Restrepo tiene un corazón que vibra al unísono con el nuéstro: católico él, católicos nosotros; sacerdote él, presbíteros nuestro rector y vicerrector; patriota él, con sangre de Restrepos; acá fervientes amigos de la patria. El P. Restrepo se cree—y ojalá no cambie de parecer—un cero en la República. Los rosaristas pensamos—único punto en que no estamos de acuerdo con él—de diversa manera. *De gustibus non est disputandum.*

A la fiesta de la Bordadita concurrieron el Ilmo. Sr. Arzobispo Primado, quien se dignó celebrar de medio pontifical, el Excmo. Sr. D. Carlos E. Restrepo, nuestro Patrono, y la flor y nata del gobierno y la sociedad bogotana. Cantó la misa el Sr. Dr. Leonidas Medina, prebendado de la Catedral, el amigo del alma del Sr. Rector, sacerdote cuyo mayor encomio es que, cuando nadie deja de merecerle en Bogotá algún servicio, ninguno se acuerda de tributarle elogio alguno.

Predicar el sermón de la Bordadita es un adagio que no se halla, ni se encontrará jamás en el diccionario de la Academia, como no se verán en él *quejarse al mono de la pila, ni por la mocha,* y otras, que son locuciones, no colombianas siquiera, sino bogotanas netas. Pues la frase arriba inserta significa desempeñar mal un papel, cuando se esperaban de una persona grandes cosas. El origen fue que un sacerdote de la época colonial que vino con fama de orador eminente recibió el encargo de predicar el panegírico de la Virgen del Rosario en el colegio del mismo

nombre; y cuando la gente esperaba maravillas, salió con un sermón que ni el famoso de la décima aquella:

Si el lego que asiste fiel
Al padre Soto, tuviera
Otro lego, y éste fuera
Mucho más lego que él,
Y escribiera en un papel
De estraza, manchado y roto,
De toda ciencia remoto
Un sermón, este sermón
Fuera sin comparación
Mejor que el del padre Soto.

De muchos años acá, predicar el sermón de la Bordadita es hacer una oración docta, correcta, á menudo elocuente. Como que, en tal ocasión, han ocupado nuestro púlpito los más ilustrados sacerdotes, nuestros oradores sagrados más famosos: Juan Buenaventura Ortiz, Carlos Cortés Lee, Francisco Javier Zaldúa, Nicolás Caceres, Luis J. Muñoz, Darío Galindo, etc. etc. En la última fiesta, tocó el turno al Sr. Dr. Jorge Arturo Delgado, quien pronunció un discurso, bien pensado, elegantemente escrito, rebosante de amor al colegio, donde se formó, y á la Virgen María, de quien es devotísimo el predicador.

* * *

El 22 de Octubre, antevíspera de San Rafael, celebró el Claustro el santo del Sr. Rector con solemne velada lírico-literaria, como ha sido costumbre de largos años acá. Honraron con su presencia el acto el Sr. Dr. Pedro María Carreño, Ministro de Instrucción Pública, y gran número de señoras y caballeros invitados por los estudiantes.

Algunos de estos trabajos—los que espontáneamente nos han enviado sus autores—se publican en este número de la Revista. Agradeceríamos á los demás que nos enviaran sus escritos para insertarlos en próxima ocasión. El

Universidad del Rosario Archivo Histórico

Sr. Rector nos encomienda tributar á todos, superiores y alumnos, el testimonio de su agradecimiento.

* * *

El 31 de Octubre se verificó la clausura de estudios del colegio y la solemne distribución de los premios.

La lista de los alumnos premiados apareció en nuestro número de Noviembre pasado. En ella ocurrieron dos erratas. En la clase de Derecho Romano, donde dice: *Aurelio González Mutis*, léase: *Luis Alberto González;* y donde se lee *Manuel María Lacouture*, debe leerse *Camilo Lacouture.*

Imperdonable! dirá el lector. ¿No hay allí quien dirija, no hay corrector de pruebas? Una cosa es cacarear y otra poner el huevo. El que no sabe lo que son los últimos días de un curso escolar no puede hacerse cargo de aquel infierno abreviado, purgatorio, diremos mejor, si se sobrelleva con paciencia. Al que censure al empleado que mandó á la imprenta las listas, le responderemos con el epigrama español:

Un andaluz descarado,
Pasando algo distraído,
Con su bastón hizo ruido
En la reja de un letrado;
Este le dijo enojado:
Ay! qué gracia! qué primor!
Pero el curro era de humor,
Y, sin correrse el maldito,
Dijo, alargando el palito:
Pues hágalo usted mejor.

El discurso del Sr. Dr. Justiniano Cañón, catedrático de Economía Política y Subsecretario de Relaciones Exteriores, se publica en el presente número. La crítica sobra cuando el lector juzga la pieza misma, pero no sobran los agradecimientos del Claustro por la bondad del Sr. Dr. Cañón.

* * *

En Noviembre recibieron el grado de doctor en jurisprudencia nuestros condiscípulos y amigos D. Reginaldo de la Rosa y Ortega, D. Elías Sabogal y D. José Gregorio Torres. Acepten nuestro parabién y nuestros votos por su felicidad y éxito en las gloriosas labores de propugnadores de la justicia y el derecho.

* * *

Damos el abrazo y saludo de bienvenida á los alumnos que regresan al Claustro, y á los que llegan por vez primera á nuestro seno. Unos y otros están en su casa y tienen en los superiores, más que tutores, hermanos, camaradas y amigos.

* * *

Tenemos que registrar en nuestras páginas el fallecimiento del Sr. D. Ruperto S. Gómez, cariñoso y asiduo colaborador de nuestra Revista. El Sr. Dr. Rafael M. Carrasquilla, Rector del Colegio, á quien pedimos datos sobre el Sr. Gómez, nos dice lo que sigue:

"La memoria del Sr. D. Ruperto está mezclada para mí con las de mi abuelo el General Ortega, con la imagen de mis padres mismos. Desperté á la razón viéndolo en casa; recibí de él las primeras nociones del saber; continuó siendo amigo mío hasta el fin de su vida, y me visitó ocho días antes de su muerte.

"Fue uno de aquellos raros varones que se educan por sí mismos; siempre niño por la frescura del alma; fue poeta alto, institutor incansable; y, lo que vale más, cristiano católico en quien jamás las obras estuvieron en pugna con las ideas, ni éstas en contradicción con las palabras.

"Formó una familia modelo, de su matrimonio con D.ª Tomasa Restrepo, nieta del eximio D. José Félix; é

Rosario Archivo Histórico

hijos suyos y obra de su paternal vigilancia y solicitud son D. Antonio Gómez Restrepo, á mi parecer humilde el más alto de nuestros poetas contemporáneos, amén de escritor de primera nota, literato de tomo y lomo, orador de lo que ya casi no se usa; D. Jorge, traductor meritísimo de poetas extranjeros; una santa religiosa, y una señorita cuyo valer se declara, según la frase de Luis XIV, con que nadie hable de ella, pero de quien se puede decir que ha sido ejemplar de buena hija, que es como decir, de toda perfección natural y sobrehumana.

"No hago cuenta de Ruperto, mi discípulo é hijo espiritual, arrebatado en buena hora para él, en mala para la República, y en quien fincábamos sus maestros y amigos las más lisonjeras esperanzas."

* * *

A los compañeros de labor, á los discípulos antiguos y nuevos, decimos de todo corazón la palabra de esperanza: Sursum!

Sodalis

EL LUJO

(DISCURSO DE CLAUSURA DE ESTUDIOS)

Señor Rector, señores:

Me corresponde hoy el honor, por muchas razones indeclinable, de tomar parte activa en esta hermosa fiesta, que bien se puede llamar la fiesta tradicional de los deberes cumplidos y las conciencias satisfechas.

Son ya palpables los resultados, á todas luces benéficos, de la labor consumada durante el presente año escolar, en este glorioso Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Quienes han tomado parte en aquélla y han de entrar mañana en el período del descanso, reparador de